

Sabina "Peces De Ciudad"

Visit "[Peces De Ciudad](#)" on MotoLyrics.com

Se peinaba a lo garÃ§on
la viajera que quiso enseÃ±arme a besar
en la gare d'Austerlitz.

Primavera de un amor
amarillo y frugal como el sol
del veranillo de San MartÃn.

Hay quien dice que fui yo
el primero en olvidar
cuando en un si bemol de Jacques Brel
conocÃ a mademoiselle Amsterdam.

En la fatua Nueva York
da mÃis sombra que los limoneros
la estatua de la libertad,

pero en desolation row
las sirenas de los petroleros
no dejan reÃr ni volar

y, en el coro de Babel,
desafina un espaÃol.
No hay mÃis ley que la ley del tesoro
en las minas del rey SalomÃn.

Y desafiando el oleaje
sin timÃn ni timonel,
por mis sueÃos va, ligero de equipaje,
sobre un cascarÃn de nuez,
mi corazÃn de viaje,
luciendo los tatuajes
de un pasado bucanero,
de un velero al abordaje,
de un no te quiero querer.

Y cÃmo huir
cuando no quedan
islas para naufragar
al paÃs
donde los sabios se retiran
del agravio de buscar

labios que sacan de quicio,
mentiras que ganan juicios
tan sumarios que envilecen
el cristal de los acuarios
de los peces de ciudad

que mordieron el anzuelo,
que bucean a ras del suelo,
que no merecen nadar.

El Dorado era un champãº,
la virtud unos brazos en cruz,
el pecado una pãgina web.

En Comala comprendã
que al lugar donde has sido feliz
no debieras tratar de volver.

Cuando en vuelo regular
pisã© el cielo de Madrid
me esperaba una reciã©n casada
que no se acordaba de mã.

Y desafiando el oleaje
sin timã³n ni timonel,
por mis venas va, ligero de equipaje,
sobre un cascarã³n de nuez,
mi corazã³n de viaje,
luciendo los tatuajes
de un pasado bucanero,
de un velero al abordaje,
de un liguero de mujer.

Y cã³mo huir
cuando no quedan
islas para naufragar
al paÃs
donde los sabios se retiran
del agravio de buscar
labios que sacan de quicio,
mentiras que ganan juicios
tan sumarios que envilecen
el cristal de los acuarios
de los peces de ciudad

que perdieron las agallas
en un banco de morralla,
en una playa sin mar.

